

LA RALENTIZACIÓN AVANZA LENTAMENTE... PERO AVANZA

+ Los alojamientos en establecimientos hoteleros, en récords históricos en agosto, y la licitación de obra pública, que vuelve a caer estando en niveles bajos, marcan los extremos de una evolución en la que se da de todo

3 Octubre 2015

Durante el mes de Septiembre apareció la nueva información del indicador más relevante que se utiliza en esta web sobre la coyuntura económica de Andalucía, la evolución del PIB y sus componentes en el segundo trimestre del año, con datos que invitaban a un cierto optimismo (el crecimiento más elevado en un trimestre de los últimos tiempos, al nivel de los de antes de la crisis) pero la verdad es que los indicadores parciales más actuales reflejan una realidad diferente, por lo que si en el comentario de hace treinta días apuntábamos a “señales de ralentización” otra vez, ahora debemos de reafirmar esa sensación a tenor de la evolución de indicadores como el paro registrado, la afiliación a la Seguridad Social (tanto de trabajadores como de empresas) y la licitación de obra pública, sobre todo.

Claro que otros indicadores siguen dando *alegrías*, como los alojamientos en instalaciones hoteleras, la cifra de negocios en los servicios, la creación de sociedades mercantiles, la producción industrial... Pero de éstos, uno se refiere al mes de Agosto y los otros tres a Julio, por lo que conviene poner *sordina* en el optimismo.

La variación más estable de las que utilizamos (la de las medias anuales en el último periodo considerado) ha empeorado en un indicador, la del último periodo (mes o trimestre) en relación al mismo del año anterior ha mejorado en otro y la más coyuntural, la del último periodo respecto al anterior, también ha mejorado en otro, pero en todas las comparaciones la situación es peor que la de hace dos meses y, sobre todo, que la del comentario de Junio (hace cuatro meses), cuando se alcanzó la mejor evolución de todos los indicadores. Aunque los cambios sean lentos, la tendencia descendente (que no significa de caída, porque son muchísimas más las variaciones positivas que las negativas) parece que está clara.

Por lo que se refiere a la evolución macroeconómica, el segundo trimestre del año ha sido, como se decía, el mejor del aún corto periodo de recuperación: un crecimiento del 1% en el trimestre y del 3,2% en términos interanuales es de nivel parecido a los del final del periodo de expansión anterior, al tiempo que dos de los sectores (el agrario y los servicios) superan ya su nivel de actividad de entonces. Claro que el crecimiento medio de los últimos cuatro trimestres (2,3%) es aún casi la mitad de los de 2006/2007, pero el del segundo trimestre de este año, anualizado, da el mismo nivel de los últimos cuatro años

del periodo de expansión, lo que apunta a una recuperación con cierta fortaleza... si no fuera porque el nivel de caída fue tan significativo (y tan mal distribuido entre los diferentes agentes económicos y entre la ciudadanía en general) que no acaba de hacerse notar de forma determinante en el conjunto de la población.

Sectorialmente, como se decía, la crisis ya se absorbió en dos de ellos, el primario y el terciario, incluso desde hace algún tiempo en términos globales, si bien quedan subsectores de ellos aún rezagados. Pero eso solo indica que los otros dos sectores de actividad han soportado (y lo hacen aún) el grueso de la caída, ya que la construcción está aún en un nivel inferior a la mitad del que tenía en 2007 y la industria pierde todavía casi el 10%. Y los servicios dependen bastante de la evolución de éstos últimos, porque es el consumo privado (deprimido durante tantos años) el que se ha convertido en motor del crecimiento actual.

Por lo que respecta a los indicadores parciales, los dos últimos de los que han aparecido información, correspondiente al mes de septiembre, el paro registrado y la afiliación de trabajadores a la Seguridad, son de los que se han apuntado a la regresión, si bien aún tenían *reservas* en los crecimientos anteriores como para sostener el tono anterior. El primero ha subido en Septiembre más que en los meses anteriores (pero menos que en el periodo de crisis), siendo su nivel de reducción anual en estos momentos tan pobre (unos 32.000 parados menos) que rebajar el millón actual solo a la mitad, a ese ritmo, llevaría la friolera de quince años y medio.

En cuanto a la afiliación de trabajadores a la Seguridad Social, los últimos cuatro meses han tenido una reducción de tal nivel (todos los años cae en ese periodo, pero mucho menos que en éste) que se acerca a la de un año tan de crisis como 2012. Y la explicación coyuntural ya se queda corta, porque aunque baja la afiliación del subrégimen agrario, también lo hacen ya las de autónomos y la del régimen general.

Al mes de agosto se refieren otros dos indicadores, uno de ellos el de las empresas inscritas en la Seguridad Social, que aumentan en términos interanuales ligeramente y menos que antes, por lo que han paralizado el crecimiento en la media anual del mes, pareciendo también como si iniciaran una senda descendente. Pero los alojamientos en establecimientos hoteleros son el indicador más *en forma* de todos los aquí utilizados, alcanzando en el mes precisamente récords históricos (las mayores cifras de visitantes y de pernoctaciones en la historia de un solo mes) y con medias anuales que siguen en aumento y por encima del 6%, lo que casi asegura también niveles superiores en el año a los del anterior. Y están también por encima de los de España, incluso en el segmento de los visitantes extranjeros.

El resto de los indicadores ofrecen datos del mes de julio, ya que en este mes no se ha ofrecido nueva información de los de periodicidad trimestral, salvo el de la

evolución del PIB. Las exportaciones tuvieron un mes muy bueno que sirve para detener la caída en lo que va de año y la entrada en signo negativo de la media anual, pero deberán tener continuidad en esa evolución para evitar el final de año con una caída, que sería la primera después de varios ejercicios en constante mejora; lo que será difícil es mejorar la participación de los últimos años en el conjunto de España.

La creación de sociedades mercantiles ya ha alcanzado el nivel del año 2008 pero le falta todavía llegar al de antes y, sobre todo, incrementar la aportación de capital tanto a las nuevas sociedades como en las ampliaciones y aumentar la creación de sociedades anónimas, las de más significado empresarial, ya que el nivel de unas 60 nuevas anuales es excesivamente bajo en relación a la media española.

La licitación de obra pública de construcción es el indicador con evolución peor en lo que va de año y acaba de entrar en signo negativo en la variación más estable, la de la media anual, cuando empezó el año con aumentos del orden del 50%. Julio acentuó la caída, en la que la administración autonómica tiene una parte esencial, puesto que este año puede batir tres marcas negativas: la menor cifra en un año, la menor aportación a la licitación total en la comunidad y el menor peso en el conjunto de las comunidades autónomas; y todo ello desde el año 2000.

La producción industrial sigue subiendo, supera algún bache anterior con el crecimiento de Julio pero todavía la variación de la media anual es modesta (1,2%) y en los siete meses del año la eleva al 2,6%, lo que señala variaciones que no terminan de confirmar un perfil claro de evolución.

Los índices de los servicios tienen la misma tendencia creciente, aunque en ritmos diferentes, algo más del doble el de la cifra de negocios que el de empleo en la media anual y mucho más en la tasa interanual del mes, pero es que también partía de una situación más baja, por lo que alcanzar un nivel cercano al intermedio del periodo de crisis no está todavía al alcance de ninguno de ellos.

Como se ve, dos tendencias extremas en los alojamientos hoteleros (de buen aumento y ya al nivel de antes de la crisis, aunque las comparaciones a largo plazo no son muy ortodoxas en este indicador) y de la licitación de obra pública (muy baja en relación a los años 2006-2007 y en caída de consideración) y, en medio, de todo, con indicadores en crecimiento que tienden a reducir su nivel, situaciones de casi estancamiento, caídas que se aminoran y una situación empresarial que no parece afirmarse... Los motivos de esta indefinición (veremos si se confirma en ralentización) puede que no estén principalmente en la economía andaluza (la paralización de los países emergentes, las dificultades de la economía global, los problemas políticos de España...) pero si tampoco se ha actuado a fondo en nuestros problemas relevantes no se pueden tener resultados tangibles en forma de crecimientos sostenidos y constantes. Todo lo más, se puede aspirar a ir a

trancas y barrancas a rebujo de lo que hacen los demás. Ese no es un modelo de crecimiento.